



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

¿Los ricos realmente ayudaron a los pobres en la Inglaterra Medieval?

Autor:

Dyer, Christopher

Revista:

ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

2011, 43, 79-94



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

¿LOS RICOS REALMENTE AYUDARON A LOS POBRES EN LA INGLATERRA MEDIEVAL?*

*DID THE RICH REALLY HELP THE POOR
IN MEDIEVAL ENGLAND?*

Christopher Dyer
University of Leicester

Fecha de recepción: marzo 2010

Resumen

Alguna vez los historiadores creyeron que los sectores superiores de la sociedad brindaron una ayuda totalmente inadecuada a los pobres. Monasterios, eclesiásticos en general, reyes y la aristocracia laica, cumplían de palabra con la obligación de los ricos para dar limosnas a los pobres. Su motivación no era la erradicación de la pobreza, sino los beneficios espirituales que obtenían por darla. La caridad era un medio para obtener la salvación, por lo que no estaban interesados en el efecto de sus donaciones sobre los pobres, sino en ellos mismos.

De acuerdo con este antipático enfoque moderno de la limosna medieval se supone que no hay gran urgencia para reducir el número o el sufrimiento de los pobres. Los pobres eran una parte necesaria de la estructura social. La cantidad de limosnas no era muy grande, tal vez porque el acto era más importante que su escala.

El énfasis sobre la responsabilidad local llegó en parte del Estado, que estaba teniendo interés en materia de bienestar y en el tratamiento de los pobres en la legislación en 1351 y 1388, y durante todo el siglo XV

Palabras clave

Inglaterra medieval – pobreza – ricos -- instituciones de ayuda - auto ayuda

* Texto correspondiente a la conferencia dictada en *XXVI Semana de los Estudios Medievales, Ricos y pobres: Opulencia y desarraigo en el Occidente Medieval*, Estella, 2009 (“*Did the rich really help the poor in medieval England?*”). Agradecemos la colaboración del autor y la autorización del Departamento de Cultura y Turismo, Institución “Príncipe de Viana” del Gobierno de Navarra . Traducción al español: Susana Maricel Ríos (Universidad de Buenos Aires)

Abstract

It was once believed by historians that the upper ranks of society made utterly inadequate provision for the poor. Monasteries, churchmen in general, kings and the secular aristocracy, all paid lip service to the obligation of the rich to give alms to the poor. Their motive was not the eradication of poverty, but the spiritual benefits that they gained from giving. Charity was a means of obtaining salvation, so they were concerned not with the effect of their donations on the poor, but on themselves.

According to this unsympathetic modern approach to medieval alms-giving, it is assumed that there was no great urgency to reduce the numbers or suffering of the poor. Paupers were a necessary part of the social structure. The quantity of alms given was not very great, perhaps because the act was more important than its scale.

The emphasis on local responsibility came partly from the state, which was already taking an interest in matters of welfare and the treatment of the poor in legislation in 1351 and 1388, and throughout the 15th century.

Key words

Medieval England – poverty - rich – Help institutions - own self-help

Este trabajo tendrá en cuenta la contribución al alivio de la pobreza proveniente de los rangos superiores de la sociedad. Esto se comparará con la ayuda brindada por las comunidades a las que pertenecían los pobres.

Antes de debatir las soluciones para la pobreza que se presentaron dentro de la sociedad medieval, pueden realizarse algunas referencias a la definición de “pobres” y a la dimensión del problema que representaban. Una definición objetiva de la pobreza es imposible, porque la necesidad es relativa. En el mundo moderno la pobreza en California puede parecer ser un estado de abundancia para un aldeano de Bangladesh. En la Edad Media un sector de la población carecía de los alimentos básicos, y la etapa del período más agudo del hambre llegó en el siglo XIV. Dos siglos más tarde, cuando el nivel de vida tuvo un incremento, quienes no comían carne regularmente habrían sido juzgados de pobres. Como en cualquier sociedad podemos distinguir entre diferentes tipos de pobreza:

1) la pobreza estructural de los que no tienen suficiente tierra, empleo y otros medios de apoyo, o que fueron inadecuadamente recompensados por sus actividades, como ser con bajos salarios.

2) quienes sufrieron la pobreza en las distintas etapas de su ciclo de vida, o de interrupciones en el normal apoyo familiar, o de las condiciones que les impiden trabajar: los huérfanos, los discapacitados, quienes sufren de una enfermedad a largo plazo, los locos, las viudas y las personas mayores.

3) privaciones episódicas y temporales, que sufren normalmente quienes podrían mantenerse a sí mismos, derivadas de las malas cosechas o desastres

naturales (inundaciones de los campos, por ejemplo) y ocasionadas por el hombre (la destrucción de aldeas y de los recursos agrícolas como consecuencia de guerras, o de la tasa de pesados tipos de impuestos a pagar por la guerra). Incluso años plenamente normales después de la cosecha pueden ser seguidos por dificultades en el comienzo del verano debido al abastecimiento reducido de granos, especialmente si se pensaba que la siguiente cosecha sería pobre.

La pobreza estructural generalizada fue un problema severo a fines del siglo XIII y principios del siglo XIV en Inglaterra, cuando un número muy alto de la población, en una región de 5 o 6 millones, fue asociada con condiciones difíciles para una minoría sustancial. La tierra era escasa, y muchos hogares rurales vivían en explotaciones demasiado pequeñas para alimentar a una familia entera. Se estima que alrededor del cuarenta por ciento de los hogares rurales necesitan comprar alimentos, y en algunas regiones, especialmente en muchos pueblos del este de Inglaterra más de la mitad de los hogares poseía predios de tierra por debajo de 2 hectáreas¹. Miles de personas encontraron ubicación en ciudades en crecimiento, pero a veces los inmigrantes formaron una subclase de subempleados. La población de Londres, que se ha estimado alcanzó una cifra de aproximadamente 80.000 personas alrededor del año 1300, alimentó a una región que se extiende hasta 80 km de la ciudad, y con las malas cosechas debían tomar medidas especiales para mantener cantidades suficientes de granos². En ambos, pueblos y campo, los salarios eran bajos y los precios de los alimentos alcanzaron un nivel alto. Periódicamente los precios fluctuaron sobre altos niveles que hicieron difícil a muchas familias afrontar los suministros básicos. Se produjeron malas cosechas entre los años 1290 hasta 1318 generando muchas dificultades y de hecho mortalidad, y podemos ver en oleadas de perturbación como la gente vendía la tierra o tenía problemas para obtener crédito, o incluso se volcaba hacia la pequeña delincuencia. Más preocupación produjeron las enfermedades de los animales, especialmente la plaga del ganado de 1319-21, la inundación de terrenos ganados al mar, la invasión de Escocia en los condados del norte en 1297 y 1314-22, y el alto costo de los impuestos de guerra, especialmente a mediados de 1290 y 1340³.

¹ M. BAILEY, "Peasant Welfare in England, 1290-1348", *Economic History Review*, 51 (1998), 223-251.

² B. M. S. CAMPBELL, J. GALLOWAY, D. KEENE and M. MURPHY, *A Medieval Capital and its Grain Supply: Agrarian Production and Distribution in the London Region c.1300*, Historical Geography Research Series, 30, 1993.

³ I. KERSHAW, "The great famine and agrarian crisis in England, 1315-22", *Past and Present*, 59 (1973), 3-50 ; C. BRIGGS, "Taxation, Warfare and the Early Fourteenth Century 'Crisis' in the North: Cumberland Lay Subsidies, 1332-1348", *Eco-*

Después de 1350 la pobreza estructural disminuyó haciendo más fácil la adquisición de tierras, lo que significó que en muchas partes del país las pequeñas parcelas y casas rurales disminuyeran en proporción al número total de explotaciones de arrendamiento. Los trabajadores eran solicitados con contratos convencionales, como forma de comprometer el empleo durante todo el año, más difícil de aplicar, permitiendo a los trabajadores pasar de una ocupación a otra y de un lugar a otro, para maximizar sus ganancias⁴. Los salarios reales tienden a aumentar en el largo plazo, de manera que para 1400 toda persona con un empleo permanente podía mantener a una familia con alimentos básicos, y los que trabajaban un año completo, o recibían salarios más altos por sus trabajos calificados, podían comer pan de trigo blanco, y aspirar a gastar en abundante cerveza y carne con regularidad. El período 1375-1520 vio un predominio de grano barato y de leguminosas, que benefició a los asalariados y a otras personas que compraban los alimentos, pero no fue bienvenido por quienes producían maíz para vender. Arrendatarios de las medianas explotaciones estaban en peligro de caer en la pobreza, y no podían permitirse pagar para que otros trabajaran por ellos. Los habitantes del pueblo no disminuyeron como proporción del total de la población, y la propagación de la industria rural, especialmente de la confección de tela, aseguró un alto nivel de empleo no agrícola en algunas regiones⁵. Alrededor del año 1500 una quinta parte de la población vivía en las ciudades, y la combinación de población urbana e industrial en algunos distritos aumentó en un 30-40 por ciento. La situación habría sido muy similar para los siguientes cien años. No fueron sólo aquellos que ganaron dinero con el trabajo industrial quienes se beneficiaron de ese desarrollo – los trabajadores agrícolas también fueron capaces de hacer que los empleadores pagaran salarios más altos a fin de competir con los fabricantes de telas⁶.

Algunas tendencias después de 1350 contribuyeron al ciclo de vida de la pobreza –se destruyeron familias por la mortalidad causada por enfermedad.

conomic History Review, 58 (2005), 639-667; J.R. MADDICOTT, "The English Peasantry and the Demands of the Crown, 1294-1341", *Past and Present Supplement*, 1, 1975, pp. 9-14.; R. Lomas, "The Impact of Border Warfare: the Scots and South Tweedside, c 1290- c1520", *Scottish Historical Review*, 75 (1996), 143-167.

B. M. S. CAMPBELL, *Before the Black Death: Studies in the 'Crisis' of the Fourteenth Century*, Manchester, 1991.

⁴ S. A. C. PENN and C. DYER, "Wages and Earnings in Late Medieval England: Evidence from the Enforcement of the Labour Laws", *Economic History Review*, 43 (1990), 356-376.

⁵ C. DYER, *Niveles de Vida en la Baja Edad Media*, Barcelona, 1991, pp. 181-193.

⁶ C. DYER, *An Age of Transition? Economy and Society in England in the Later Middle Ages*, Oxford, 2005, pp. 156-157; 222-223.

Había más viudas y huérfanos. El apoyo familiar se redujo debido a la migración, y hubo un debilitamiento general de los lazos familiares. Esto significó que cuando los campesinos se volvieron demasiado viejos o incapacitados para seguir cultivando sus tierras, a menudo no tuvieron ningún descendiente o integrante de la familia disponible para hacerse cargo del arrendamiento. Esto refleja el problema demográfico de familias pequeñas, ya que nacían menos niños, o no sobrevivían hasta la edad adulta, pero además aún cuando los niños eran empleables se iban del hogar familiar y del pueblo y encontraban trabajo y tierras en otras partes⁷. Un caso típico fue la partida de Guillermo Sparke en 1470, en el Castillo de Elmley en Worcestershire. Él tuvo una promesa de vivienda para el resto de su vida de Roger Hale, quien se hizo cargo de su parcela de tierra, conviniendo en que Guillermo podía conservar el uso de la sala y ocupar una habitación de la casa. Sparke no tenía parientes en el pueblo, y tal vez convino que su contrato con Hale, que no dependía de lazos de familia o parentesco podría quedar registrado en la corte del “*lord of the manor*”. El acuerdo fue una garantía para el futuro, porque las dos partes probablemente desconfiaban una de la otra⁸.

Los episodios de pobreza fueron menos frecuentes con la llegada de condiciones climáticas más estable después de 1375. Hubo cosechas muy malas, como las de 1430, pero no provocaron tanta perturbación como las de principios del siglo XIV⁹. La inestabilidad del comercio causó problemas a quienes dependían de la manufactura de tela, por ejemplo, que fueron sometidos a depresiones cíclicas. Se cree que la pobreza se redujo en el período 1350-1540, pero que no fue erradicada.

¿Cuál fue la escala y la eficacia de la ayuda a los pobres desde los sectores superiores de la sociedad?

Alguna vez los historiadores creyeron que los sectores superiores de la sociedad brindaron una ayuda totalmente inadecuada a los pobres. Monasterios, eclesiásticos en general, reyes y la aristocracia laica, cumplían de palabra con la obligación de los ricos de dar limosnas a los pobres. Su motivación no era la erradicación de la pobreza, sino los beneficios espirituales que obtenían por

⁷ Z. RAZI, “The Myth of the Immutable English Family”, *Past and Present*, 140 (1993), 3-44.

⁸ R. K. FIELD (ed.), *Court Rolls of Elmley Castle, Worcestershire, 1347-1564*, Worcestershire Historical Society, new ser. 20, 2004, p. 174.

⁹ A. POLLARD, “The North-Eastern Economy and the Agrarian Crisis of 1438-40”, *Northern History*, 25 (1989), 88-105.

darla. La caridad era un medio para obtener la salvación, por lo que no estaban interesados en el efecto de sus donaciones sobre los pobres, sino en ellos mismos. Obtenían estatus entre sus contemporáneos por su conspicua generosidad. Los pobres desempeñaron su papel comportándose con la adecuada humildad. Se mostraban a ellos mismos avergonzados de su condición, y agradecían las limosnas. Les fue pedido orar por las almas de sus benefactores, y sus oraciones fueron pensadas para ser eficaces. Las órdenes de frailes abrazaron este punto de vista de la pobreza, renunciaron voluntariamente a poseer propiedades, y abogaron por la idea de que la pobreza era espiritualmente valiosa. Atrajeron mucho patrocinio porque los laicos ricos quisieron compartir esa virtud¹⁰.

De acuerdo con este antipático enfoque moderno de la limosna medieval se supone que no hay gran urgencia para reducir el número o el sufrimiento de los pobres. Los pobres eran una parte necesaria de la estructura social. La cantidad de limosnas no era muy grande, tal vez porque el acto era más importante que su escala. Críticos del enfoque tradicional medieval destacan como apariencia a la simbólica y poco práctica naturaleza de las donaciones caritativas. En particulares días festivos o aniversarios, o en funerales, se distribuían abundantes cantidades de pan o de dinero, asegurándose que una gran multitud se reuniera e hiciera muestras de generosidad, sin embargo el hambre de los pobres se alivió sólo temporalmente, y no pasaron muchas semanas para que dejara de hacerse la distribución. No se realizaba un control sobre la necesidad de quienes recibían la donación, por lo que criminales, mendigos profesionales, o personas que no eran del todo pobres, fueron beneficiados. Los hospitales también recibieron algunas antipáticas evaluaciones de los historiadores modernos. Los monasterios parecían instituciones de caridad y eran más propensos a ayudar a los laicos jubilados ricos que a las masas de pobres.

Estos juicios negativos de la limosna en el tardío medioevo se han modificado en los últimos tiempos. En particular los hospitales medievales han recibido un análisis basado en un detenido examen de las instituciones y de las ideas acerca de ellos. Algunos contienen un gran número de internos - reclusos, incluidos los enfermos, así como los pobres, y se hizo un esfuerzo para proporcionar servicios médicos, con enfermeras para atender a los enfermos y médicos dedicados a examinar y tratar a los pacientes. Los hospitales a menudo estaban ubicados en los caminos de acceso a las ciudades, donde los indigentes caminantes hacia el centro podían hacer una pausa, y donde los viajeros ricos podían ser persuadidos para hacer una donación. Los pobres, por supuesto, tendían a congregarse en los suburbios. Esas instituciones podrían servir, por ejemplo, como canales eficaces

¹⁰ W. K. JORDAN, *Philanthropy in England 1480-1660*, London, 1959, argumenta que la reforma produjo una revolución en ideas de caridad y prácticas. En contraposición ver M. RUBIN, *Charity and Community in Medieval Cambridge*, Cambridge, 1987.

para dar regalos a los pobres del pueblo¹¹. En particular hubo cambios importantes entre las instituciones durante la baja Edad Media, ya que el énfasis se desplazó desde el monasterio como hospital, que no siempre se focalizó en la caridad, hacia la casa de caridad, que no era una institución alejada, pero que fue construida en calles de la ciudad a la que los internos podían concurrir. Normalmente podían ser alojadas doce personas. Estos hospedajes estaban relacionados a menudo con fraternidades, que fueron manejadas por comerciantes y artesanos locales, y estaban bien informadas sobre la elección de los destinatarios de la caridad, y efectivamente del día a día del funcionamiento de la institución¹². Un nuevo emprendimiento al final de la Edad Media fue la fundación de un gran hospital, el Savoy, en las afueras de Londres, por el rey Enrique VII. Fue previsto para 100 internos, y se inspiró claramente en ejemplos italianos. Por voluntad del rey, que también trató de organizar a través de sus *executors* la fundación de hospitales similares en ciudades de provincia, se pone de manifiesto que el rey estaba influido por las ideas renacentistas que en Inglaterra tomaron la forma de promoción del bien común y estaban destinadas tanto a aliviar el sufrimiento como a mejorar las posibilidades del paso del alma del rey por el purgatorio¹³.

La escala de la limosna se ha vuelto a evaluar y se encontró que debió haber sido mayor que lo que anteriormente se suponía. Esto es en parte porque la caridad en grandes monasterios se dispensaba a través de varios sectores, no sólo de la oficina del *almoner*. En la Abadía de Westminster en el año 1500 cerca del 10 por ciento de los gastos del monasterio fueron destinados a la caridad, no el 2-3 por ciento que se había calculado previamente para los monasterios en general¹⁴. Investigaciones de otras instituciones, tales como fraternidades

¹¹ C. RAWCLIFFE, *Medicine for the Soul: the Life, Death and Resurrection of an English Medieval Hospital. St Giles, Norwich c.1249-1550*, Stroud, 1999; N. ORME and M. WEBSTER, *The English Hospital*, Newhaven and London, 1995.

¹² J. HENDERSON, P. HORDERN and A. PASTORE (eds), *The Impact of Hospitals 300-2000*, Bern, 2007, p. 22; M.K. MCLINTOSH, "Local Responses to the Poor in Late Medieval and Tudor England", *Continuity and Change*, 3 (1988), 209-245; C. RAWCLIFFE, "Dives Redeemed? The Guild Almshouses of Later Medieval England", *The Fifteenth Century*, 8 (2008), 1-27

¹³ M. CONDON, "The Last Will of Henry VII", in T. Tatton-Brown and R. Mortimer (eds), *Westminster Abbey: the Lady Chapel of Henry VII*, Woodbridge, 2003, pp.99-140; D. THOMSON, "Henry VII and the Uses of Italy: the Savoy Hospital and Henry VII's Posterity", in B. Thompson (ed), *The Reign of Henry VII*, Stamford, 1995, pp. 104-116.

¹⁴ B.F. HARVEY, *Living and Dying in England 1100-1540. The Monastic Experience*, Oxford, 1993, pp. 7-33; N. RUSHTON and w. SIGLE-RUSHTON, "Monastic Poor Relief in Sixteenth-Century England", *Journal of Interdisciplinary History*, 32 (2001), 193-217.

religiosas y casas pudientes de la aristocracia laica, han encontrado un mayor nivel de prestación de caridad del previamente supuesto. El mecanismo de distribución de restos de comida de los hogares pudientes es más conocido: los establecimientos ricos tenían platos de limosnas en el exterior para los pobres que esperaban en la puerta en alguna ceremonia¹⁵. Acaudalados e instituciones de caridad discriminaban durante el período anterior a 1348-9, pero esto se hizo más pronunciado después de la peste y la caída de la población. Cuando los trabajadores no calificados podían ganar buenos salarios, y los empresarios ricos enfrentan el alza del costo salarial, la visión de mendigos con físicos aptos recibiendo limosnas era especialmente ofensiva, tanto para aquellos que necesitaban emplear trabajadores, como para los asalariados que aspiraban a trabajar para ganarse la vida. Los primeros puntos de la legislación después de la epidemia de 1348-9 incluyen, restricciones sobre demandar altos salarios y negar empleos y una cláusula prohibiendo la concesión de limosnas a los mendigos en aptas condiciones físicas. Los vagabundos eran considerados como especialmente peligrosos. Legislaciones de 1388 insistieron en que los vagabundos debían desplazarse por el país solo con cartas de autorización de autoridades, y que debían ser obligados a regresar a su parroquia natal. Los mendigos deben volver “a... donde nacieron”¹⁶.

Se hicieron esfuerzos para dejar de lado a quienes sufren el ciclo de vida de la pobreza, o a las víctimas de las inclemencias climáticas y otras desgracias. Aquellos que dictaran sus testamentos especificarían tipos particulares de pobreza digna de ayudar, como mujeres jóvenes que podrían hacer un buen matrimonio si tuvieran dinero para la dote, o cabezas de familia pobres, cuyas esposas o hijos estaban sufriendo debido a enfermedad o mala fortuna. Los regalos monásticos de limosnas y legados de laicos y mujeres ricas, pueden estar dirigidos a personas concretas, que son las personas cuyas circunstancias fueron autenticadas. Por otra parte habitantes locales que conocían a sus vecinos podrán ser designados para realizar la distribución: algunos que legaban dinero en su testamento requerirían que el clero local o los *churchwardens* respondieran por la elección de los destinatarios. Como comentó un historiador, los donantes seleccionaban en favor de “personas con dirección”¹⁷.

¹⁵ C. WOOLGAR, *The Great Household in Late Medieval England*, New Haven and London, 1999, p. 154

¹⁶ C. GIVEN-WILSON, “The Problem of Labour in the Context of English Government, c. 1350-1450”, in J. Bothwell, P.J.P. Goldberg and W.M. Ormrod (eds), *The Problem of Labour in Fourteenth-Century England*, York, 2000, pp. 85-90.

¹⁷ P. CULLUM and P.J.P. GOLDBERG, “Charitable Provision in Late Medieval York: ‘to the Praise of God and the Use of the Poor’”, *Northern History*, 29 (1993), 24-39.

Sospecho que mayor cantidad de dinero, alimentos y prendas de vestir fue dada por los sectores superiores de la sociedad en el período 1350-1540 que 100 o 150 años antes de 1350, o por lo menos fue mayor la proporción de los ingresos de los ricos. Estuvo ciertamente centrado en un pequeño número de individuos pobres, y por lo tanto puede haber sido más efectivo.

Al mismo tiempo, debemos seguir siendo escépticos acerca de la dimensión de la contribución de los ricos. Los pobres eran numerosos, incluso en el período posterior a 1350 cuando la población en su conjunto había caído a 2.5 millones, y la pobreza estructural se había reducido porque las malas cosechas se habían convertido en relativamente infrecuentes. Los puntos de distribución de limosnas, por otra parte, estaban repartidos de manera desigual. Monasterios, hospitales, fraternidades ricas y poderosas familias se concentraban en determinadas localidades, especialmente en las grandes ciudades. Hubo una serie de *almonries* y otras fuentes de asistencia en Westminster, Winchester, Gloucester y York, pero en los condados de Leicestershire, tales como, Buckinghamshire y Berkshire apoyaron a grandes poblaciones pero había pocas instituciones que dispensaban caridad. Incluso en los lugares donde los *almonries* y otras organizaciones repartieron alimentos, ropa y dinero, debemos sospechar de su eficacia. Algunas de las anécdotas de los hospitales y hospicios bien provistos concentrando su atención en un pocos internos ricos son apoyadas por las evidencias. El clero parroquial, quien se suponía dejaba de lado una parte de sus ingresos para los pobres locales, no parece haber hecho esto en gran escala, y esto llevó a una crítica contemporánea, por ejemplo en el parlamento¹⁸. Había otros requerimientos sobre sus ingresos, no sólo de sus propios hogares, sino también el mantenimiento de parte de la estructura de la iglesia para los que eran responsables, y el empleo de asistentes clericales.

Quienes no son especialistas en el período a veces expresan la creencia de que los *lords* normalmente ayudaban a sus arrendatarios en tiempos difíciles. Hay ejemplos de obispos haciendo pequeñas donaciones a los arrendatarios en años malos en el siglo XIII, pero la mayoría de la evidencia de *lords* ayudando a campesinos viene en el siglo XV, cuando, por ejemplo, los arrendatarios fueron liberados del pago de rentas y dieron madera para obras de construcción -pero esta benevolencia tuvo un interés propio, debido a que los señores estaban ansiosos por mantener las construcciones campesinas en buen estado¹⁹.

¹⁸ P. HORDERN, "Small Beer? The Parish and the Poor and Sick in Later Medieval England", in C. Burgess and E. Duffy (eds), *The Parish in Late Medieval England*, Donington, 2006, pp.339-364. This is more sympathetic to the parish's role than Dyer, *Niveles de Vida*, pp. 313-314.

¹⁹ DYER, *Niveles de Vida*, 305-306; idem, *An Age of Transition*, Oxford, 2005, p.151.

La principal contribución que los señores realizaron para el bienestar de los campesinos fue tal vez su frecuente preocupación en favor de la primogenitura y la oposición a la subdivisión de las explotaciones. Excepto en East Anglia y Kent conservaron el estándar de las explotaciones a menudo por valor de 30 o 15 acres (12 y 6 hectáreas) de tierra en muchos señoríos, de manera que las rentas fueran pagadas y los servicios prestados eficientemente, pero un subproducto de esa política fue la conservación de las unidades de la tenencia en las que los arrendatarios pudieran vivir sin peligro de caer en la pobreza severa.

La mentalidad que había detrás de las donaciones caritativas sirvió para prevenir el “*deserving*”, pobres recibiendo limosna -la prioridad, incluso después de los cambios de mediados del siglo XIV, fueron todavía los beneficios espirituales obtenidos por los pudientes. En muchas instituciones un mínimo de doce pobres fueron presionados a comportarse bien y asistir a los servicios religiosos para orar por las almas de los donantes, dejando a decenas de otras personas sin medios adecuados de subsistencia. Los perezosos, alcohólicos y “alborotadores” fueron específicamente excluidos -lo que probablemente significaba, dadas las actitudes discriminatorias de los ricos, una alta proporción de pobres. Pero sería antihistórico aplicar actitudes modernas al bienestar social en este período. La caridad era una cuestión espiritual, y no se trataba de la mejora de la sociedad: los historiadores han identificado a la “economía de la salvación” en la que la caridad jugaba su papel. Ellos se han acogido a la idea del intercambio de regalos, en la cual la relación entre ricos y pobres dependía de que los ricos concedieran cosas materiales, pero creando un marco institucional como un hospital en el que las limosnas podían ser dispensadas. Los pobres cumplían su parte del trato con su presencia, y daban las oraciones y asistencia a las masas con su socorro a la salud espiritual del benefactor²⁰.

¿Cuál fue la escala y la eficacia de la prestación para los pobres en la comunidad?

La primera solución consistía en la autoayuda entre los pobres, tanto de los que sufrían de pobreza estructural, como de las víctimas de la privación del ciclo de vida. Ellos podían acceder informalmente a pequeñas cantidades de tierra, como las franjas que algunos arrendatarios subalquilan algunas veces año tras año para una parte de la cosecha (para la tercera parcela), y para incursionar ellos mismos en pequeña escala en trabajos artesanales como hilado, y comercio minorista. Un ejemplo está proporcionado por las cuentas del rector de Blunham (Bedfordshire), detallando la adquisición en 1534 de dos gallos por 3d de “Old

²⁰ S. SWEETINBURGH, *The Role of the Hospital in Medieval England. Gift Giving and the Spiritual Economy* (Dublin, 2004).

Mother Passlew”, quién suponemos fue una viuda obteniendo algunos ingresos procedentes de la cría de aves de corral²¹. Los pequeños agricultores y campesinos sin tierra obtenían trabajo cuando estaban disponible, a menudo por períodos cortos. Cuando tenemos detalles de las cuentas de la construcción, por ejemplo, un trabajador o una mujer eran contratados por un día o dos para llevar a cabo alguna tarea calificada como la preparación de la paja para techar o excavación de cimientos.

Practicaban una “economía de improvisación” que está mucho mejor documentada en los siglos posteriores, tales como la utilización de los recursos comunes, recolección de aulaga para combustible, juncos para esparcir, helechos para camas, y para la venta de estos productos si no los utilizaban ellos mismos. Los aldeanos en mejor situación se quejaban de que extendían esas operaciones de recolección sobre la madera de sus setos vecinos y vallas, y también causaban daños. Algunos fueron capaces de mantener unos pocos animales entre los bienes comunes -unos gansos, por ejemplo. En el gran Mynd en Shropshire, en una gran extensión de pastos pobres, a fines del siglo XIII fue informado por un jurado “hay hombres pobres que tienen cabras yendo a colinas desnudas, por lo cual si las cabras estuvieran prohibidas no podrían vivir en ese *manor*²². En tierras de bosques había muchos recursos que podían obtenerse de los árboles, tales como frutos, nueces, caza menor, y varios tipos de vegetación. Los bosques también generaban ocupaciones que brindaban oportunidades de empleo ocasional, como la quema de carbón de leña y corte de madera.

Los pobres recogían en la cosecha del campo, lo que no era un derecho consuetudinario, pero estaba permitido por los ancianos del pueblo a quienes no eran capaces de trabajar en la cosecha, al igual que a los pobres se les permitía recoger guisantes y judías a principios de verano en los extremos de las franjas de siembra de los campos comunitarios, siempre que observaran ciertas condiciones, como el uso de los productos para su propio consumo y no para la venta²³.

Los pobres, por supuesto, consumían frugalmente. Cocinaban hirviendo los alimentos para ahorrar combustible, y dependían del mercado de segunda mano para su vestimenta y posesiones materiales. Probablemente tomaran prestado si pudieran, pero esto no está bien documentado, porque si no podían devolverlo

²¹ J.S. THOMPSON (ed), *Hundreds, Manors, Parishes and the Church*, Bedfordshire Historical Record Society, 69, 1990, p.160.

²² Hedge breaking: M.K.MCLINTOSH, *Controlling Misbehavior in England, 1370-1600*, Cambridge, 1998, pp. 84-88. Goats: *Victoria County History of Shropshire*, IV, pp. 61-62

²³ W.O. AULT, *Open-Field Farming in Medieval England. A Study of Village By-laws*, London, 1972, pp.27-34, 38-40.

no valía la pena poner demandas en su contra en la corte. Alentaban a sus hijos a buscar empleo de sus vecinos con el fin de reducir el tamaño y el gasto de los hogares.

Los pobladores en mejor situación, que tenían tierra, se autoabastecían para cuidarse en la etapa posterior de sus vidas, al retirarse, para la concesión de su explotación a un sucesor (quién podría ser un familiar), y hacer un contrato para recibir alojamiento, como hemos visto en el caso de William Sparke del Castillo Elmley. El acuerdo podía llegar a ser muy detallado, especificando las cantidades de comida, y a veces los zapatos y prendas de vestir. Aquellos con recursos suficientes en sus testamentos podían insistir en que una viuda fuera alimentada y asistida por la próxima generación²⁴. También dividan la herencia, proporcionando parcelas de tierra a hijos o hijas jóvenes, o creando pensiones privadas por falta de herederos, imponiendo al heredero la obligación de pagar a sus hermanos y hermanas en efectivo. Entonces vemos gente con propiedades utilizando sus tierras y dinero para evitar la pobreza en el futuro, para garantizar que las personas mayores y las generaciones más jóvenes posean medios de supervivencia.

Sabemos más acerca de las potenciales fuentes de ingresos para los pobres en el período 1350-1540, cuando podemos reconocer la “economía mixta de bienestar” identificada por los historiadores del período moderno temprano. Aquí estamos centrados en la ayuda que la capa superior de los aldeanos (campesinos con mas 30 acres o 12 hectáreas de tierra, por ejemplo) podía proveer a aquellos con solamente una cabaña sin nada de tierra. El aspecto más difícil de identificar es la limosna de las familias de mejor posición económica a sus vecinos más pobres. Podemos vislumbrarlo en instituciones como el “*holy loaf*” en la que los feligreses traían pan para ser bendecido en el altar de la iglesia parroquial, tras lo cual los panes eran distribuidos. “*Ales*” podía ser organizado en beneficio de personas concretas, cuando los pobladores asistían a un evento en el que se bebía cerveza y se comían pasteles, y pagaban lo suficiente por su comida y bebida para proporcionar un excedente a la familia o individuo merecedores²⁵.

Tal vez la iglesia cervecera más grande que recaudó fondos para una parroquia fue atendida por gente pobre que no tenía que pagar en efectivo para su entretenimiento. En sus testamentos personas que no eran muy ricas, pero tenían algo de dinero o bienes sobrantes, podían dejar algo para los pobres, y esto nos

²⁴ E. CLARK, “Some Aspects of Social Security in Medieval England”, *Journal of Family History*, 7 (1982), 307-320; R. SMITH, “The Manorial Court and the Elderly Tenant in Late Medieval England”, en M. Pelling and R.M. Smith (eds), *Life, Death and the Elderly*, London, 1991, 39-61

²⁵ J.M. BENNETT, “Conviviality and Charity in Medieval and Early Modern England”, *Past and Present*, 134 (1992), 19-41.

lleva a sospechar que hicieron algunos regalos en el curso de su vida, no sólo en su lecho de muerte.

Una creciente proporción de la “economía mixta del bienestar” provenía de la comunidad del pueblo y de la parroquia, que recogía el dinero en las cajas comunes, a menudo basadas en legados de los pobladores con más recursos, pero también de fondos de recaudación general.

La documentación de esta actividad es dispersa y anecdótica. Nuestros abundantes registros señoriales no hacen referencia directa a esto en absoluto, y las cuentas de los *churchwardens*, que son muy numerosas en el siglo XV, no hacen mención alguna. No siempre los registros ocasionales de las fraternidades parroquiales, de los cuales los números crecieron rápidamente después de 1350, especialmente en el este de Inglaterra, nos dicen mucho sobre el alivio de la pobreza o la concesión de limosnas²⁶. Esto se debe a que las cuentas fueron destinadas a revisar algunas actividades centrales, y, en particular los gastos de tela y posesiones de las iglesias parroquiales en el caso de los *churchwardens*. Las fraternidades suelen pagar por iluminación en la iglesia y en sus fiestas anuales. Muchas funciones de la comunidad de los *churchwardens* y de los *aldermen* de la fraternidad, incluyendo obras de caridad, se llevó a cabo informalmente sin registros escritos. Una pista de la importancia central de los *churchwardens* proviene de un conjunto de reforma de las instrucciones emitidas en 1451 por el obispo John Carpenter de Worcester, quien ordenó a los *churchwardens* a recaudar dinero, ponerlo en una caja, y distribuirlo entre los pobres²⁷. Esta es una de las primeras referencias a una “caja común” que se repite en los documentos ocasionalmente a través de la legislación estatal del siglo XVI.

Nuestra fuente principal de la mecánica de la ayuda a los pobres proviene de testamentos, que sugieren que los *churchwarden* tienen un importante papel. En 1483 un carnicero de Wotton en Northamptonshire cedió dos vacas con fines benéficos que se repartirían en la comunidad. La leche debía ir a los pobres, pero los becerros debían ser vendidos para pagar la construcción de iglesias²⁸. Los *churchwarden* no son mencionados, pero su participación está implícita porque ellos eran los responsables de la construcción de la iglesia. Los *churchwarden*

²⁶ K. FARNHILL, *Guilds and the Parish Community in Late Medieval East Anglia*, York, 2001 ; B. McREE, “Charity and Guild Solidarity in Late Medieval England”, *Journal of British Studies*, 32 (1993), 195-225; E. CLARK, “Social Welfare and Mutual Aid in the Medieval Countryside”, *Journal of British Studies*, 33(1994), 381-406.

²⁷ R.M. HAINES, “Bishop Carpenter’s Injunctions to the Diocese of Worcester in 1451”, *Bulletin of the Institute of Historical Research*, 40 (1967), 203-207

²⁸ Northamptonshire County Record Office, Archdeaconry of Northampton will register, fo. 34r.

también fueron destinados para la administración de las vacas y otro ganado que les fue dejado por los feligreses. La misma implicancia proviene de testamentos que dejan dinero para un proyecto específico -para una nueva torre, portal o ventana, pero si las obras no se llevaran adelante, el dinero debería ir a los pobres.

Puede hacerse una conexión específica entre la liquidación y recaudación de los impuestos para el siglo XV, o el establecimiento de subsidios de 1334 en adelante, y la asignación de fondos para los pobres. En el siglo XV aparece el principal impuesto directo del Estado, que era exigido ocasionalmente cuando el rey iba a la guerra, pero una vez iniciada una campaña podía ser recolectado en una serie sucesiva de años.

A cada pueblo y ciudad se le asignó una cuota del impuesto, por lo general entre £2 y £5, y se otorgó elección sobre cómo sería recolectado. En raras ocasiones cuando sabemos cómo se realizó la evaluación, podemos ver una tendencia a incluir un número de personas más pobres, quienes antes de 1334 habrían estado exentas debido a que sus posesiones eran muy pocas. A menudo de estos labriegos y pequeños propietarios se esperaba que pagaran sumas simbólicas -un centavo o dos peniques²⁹.

Aldeanos en mejor situación hacían su testamento dejando dinero para ayudar a los pobres a pagar sus impuestos, como John Beneyt de Thornham en Suffolk, quien en 1434 dejó el alquiler de un prado para pagar las contribuciones de los pobres a los subsidios laicos³⁰. Se sospecha nuevamente que los *churchwardens* estaban involucrados porque pedían que los ingresos en años en los que no había subvención se destinaran a tela para la iglesia. Grandes fondos fueron donados con tierra incluyendo entre sus propósitos el pago de todos los impuestos del pueblo, como Dennington en Suffolk, y si no se recogía la subvención los fondos eran destinados a pagar otros fines benéficos³¹. Cuando un habitante rico de Nayland en Suffolk en 1495 estableció que una de sus casas fuera convertida en un hospicio perpetuo, necesitó que su gestión fuera puesta en manos de los *churchwardens*³². Los *churchwardens* a veces tenían participación en la evaluación de los impuestos, aunque otros líderes aldeanos podrían también

²⁹ C. DYER, "Taxation and Communities in Late Medieval England", in R. Britnell and J. Hatcher (eds), *Progress and problems in Medieval England. Essays in Honour of Edward Miller*, Cambridge, 1996, pp. 168-90; IDEM, "Costs and benefits of English direct taxation, 1275-1525", in S. Cavaciocchi (ed.), *La fiscalità nell'economia europea. Secc. XIII-XVIII* (Istituto Internazionale di Storia Economica 'F. Datini', XXXIX Settimana di Studi, Prato, 2008), pp. 861-875.

³⁰ P. NORTHEAST (ed), *Wills of the Archdeaconry of Sudbury, 1439-1474*, Suffolk Record Society, 44 (2001), p.3.

³¹ Suffolk Record Office, Ipswich branch, FC112/A/1

³² TNA: PRO, PROB 11/10, fo. 217

tomar parte en este difícil proceso. Pensamos en una élite campesina muy grande que asumió muchas funciones administrativas en las cortes señoriales y en la organización de diversos proyectos como la reparación de carreteras y el reclutamiento de soldados de a pie para la armada real. La suma recogida podría pasar en exceso la cuota de los impuestos de acuerdo con el gobierno, en cuyo caso sería de esperar que el *superavit* fuera a la caja común. En Bardwell en Suffolk el legado de la tierra por William Beton en 1466 fue administrado por un grupo de *feoffees*, llamado el *townwardens*, quienes utilizaron la renta de los subsidios en años que fue demandada, y gastaron el dinero de limosnas en los años en los que no fueron pagados impuestos³³.

Los *churchwardens* experimentaron con varios métodos de recaudación de fondos en el siglo XV y comienzos del XVI, y desarrollaron un sistema de “*rates*”, por las cuales los hogares en mejor situación fueron evaluados de acuerdo a su capacidad de pago. Esto se basa claramente en el sistema utilizado en algunas aldeas para evaluar y recoger los subsidios laicos, y eventualmente, después de la Reforma, las “*rates*” se utilizaron para recolectar dinero para la ayuda a los pobres que exigía el estado³⁴.

Estas medidas para enfrentar la pobreza no deben ser idealizadas como un ejercicio de buena vecindad para los de abajo -caridad “Merrie England”. Los motivos de los donantes incluyen parte de interés propio. Nadie buscaba vivir en una comunidad de personas miserablemente pobres, propensas al crimen y al desorden. Si los pobres eran ayudados durante las malas épocas, podían estar disponibles como fuerza de trabajo útil cuando los campesinos más ricos los necesitaran. Sospechamos que incluso antes de la Peste Negra y de la escasez aguda de mano de obra, que los campesinos ricos desarrollaron una relación con los aldeanos quienes eran persuadidos para realizar tareas a partir del entendimiento de que recibirían beneficios recíprocos, como protección en la corte señorial³⁵. Después de la peste los campesinos ricos podían subarrendar parcelas con el convencimiento de que los arrendatarios estarían disponibles para el empleo en momentos de escasez de mano de obra³⁶. Otra indicación de que algunas actitudes duras hacia los pobres se estaban adoptando proviene de la represión sobre el derroche y el comportamiento anti-social.

El énfasis sobre la responsabilidad local llegó en parte del Estado, que estaba teniendo interés en materia de bienestar y en el tratamiento de los pobres en la

³³ FARNHILL, *Guilds and the Parish Community*, pp.127-42

³⁴ B. KUMIN, *The Shaping of a Community: the Rise and Reformation of the English Parish c. 1400-1560*, Aldershot, 1996, pp. 48-50

³⁵ R. SMITH, “Kin and Neighbors in a Thirteenth Century Suffolk Community”, *Journal of Family History* 4 (1979), 219-256

³⁶ H.S.A. FOX, “Servants, Cottagers and Tied Cottages during the Later Middle Ages: Towards a Regional Dimension”, *Rural History*, 6 (1995), 125-154.

legislación en 1351 y 1388, y durante todo el siglo XV. Entonces las élites del pueblo debían en cierto punto responder a las señales procedentes del Estado central.

¿Qué tan efectivas fueron las medidas locales para enfrentar los problemas de la pobreza? Esta pregunta es casi imposible de responder, aunque uno podría suponer que en el siglo XV, el problema era más manejable de lo que había sido en el siglo anterior, debido a los altos salarios, buenas cosechas y otros factores.

Existen algunas evidencias para las comunidades haciendo una rápida recorrida por desastres –incendios e inundaciones- en esos tiempos, tal vez recibiendo ayuda de aldeas y pueblos cercanos, tanto como por sus propios recursos. Sabemos que en el siglo XVI, hubo varias experiencias locales en la prestación de asistencia a los pobres, antes que un sistema se adoptó una aplicación más general a principios del siglo XVII. Un tipo similar de experimentación se puede ver en el siglo XV, cuando la presión sobre los recursos fue muy baja, y fue sobre estas experiencias que medidas del estado patrocinando el apoyo a los pobres fueron desarrolladas después de 1500.

Conclusiones

El papel de la comunidad de aldea en la introducción de medidas para el bienestar social antes de 1540 merece un mayor reconocimiento. Por ello mucha de la literatura tiene que ver con limosnas -dadas por la clase alta, que prestan insuficiente atención a la ayuda que los pobres recibían de sus vecinos.

Existe buena evidencia de otros períodos y sociedades en las que personas con menos recursos tenían más probabilidades que los ricos para ayudar a gente como ellos mismos. Nosotros sin embargo incluimos en nuestro análisis ambas fuentes de ayuda a los pobres, de clases altas y vecinos, especialmente para quienes viven en pueblos. En otras palabras, la “economía mixta de bienestar” podría incluir tanto las limosnas de los monasterios y de la aristocracia laica, los beneficios de la autoayuda, contribuciones de familiares y ayuda de diverso tipo de la élite de la aldea.

Una completa y obligatoria ley basada en los pobres de las parroquias fue impuesta por el estado en los siglos XVI y XVII, pero muchos de los elementos esenciales se pueden ver surgiendo de los dos siglos previos. El estado vio un efectivo sistema de bienestar emergiendo, y decidió tomar sus elementos esenciales, como los principios de las evaluaciones de los que están en mejor situación, cada comunidad responsabilizándose por sus propios pobres, y cierto grado de discriminación entre los vagabundos ociosos y las viudas necesitadas, y luego aplicar esas ideas y prácticas más generalmente.